

Jacinto Rodríguez S.C.



Jacinto Rodríguez S.C. (Oruro 1890-1966). Profesor, contador y escritor costumbrista. Fue director del Colegio Nacional Bolívar en 1930; posteriormente, fundador y primer director del Instituto Comercial Rodríguez (ICRO). Su larga trayectoria como educador le ha deparado valiosas oportunidades en las que fue honrado con significativas distinciones.

Como acucioso observador de cuanto ocurrió en Oruro en el transcurso del tiempo, y cuanta experiencia recogió de su apogeo como ciudad y como la cuna de su existencia, nos ha dejado interesantes registros escritos de hechos, creencias, usos y costumbres populares acacidos en su seno de importante centro minero, asiento de inquietudes culturales en que ha sustentado siempre, su prestigio y personalidad.

Jacinto Rodríguez pertenece a una pléyade de intelectuales que en su época, supo con responsabilidad y sentido práctico, cumplir su rol ciudadano en beneficio del progreso de Oruro y de Bolivia, en general, sin retaceos ni pretextos para el cumplimiento del deber norma individual y colectiva.

LUGARES Y COSTUMBRES DEL VIEJO ORURO

Por: Jacinto Rodríguez

1). Aguas Potables.- En mi infancia, el barrio donde yo viví, al Sud de la Avenida Montes y casi a media calle, había lo que se le llamó "el pote", seguramente se le dio esta denominación, por la forma de la piedra hábilmente canteada en forma circular y de un diámetro de unos cincuenta centímetros, lo cabal, como para que se introdujera un cuerpo, de cuyas filtraciones interiores de aguas, nos proveíamos para nuestros menesteres diarios.

También se traía a la ciudad de "Agua de Castilla", hoy Villa Esperanza.

Otro sitio de donde se sustraía agua, y se proveían los habitantes de la región Norte, era lo que le vinieron en llamar "Iscayhusquita", que traducido quiere decir dos sogas o cordeles; pues de un pozo de esa profundidad se extraía el agua. Pozo que estaba ubicado a poca distancia del que hoy es Hospicio Penny.

Más tarde, se trajo agua de "Jalaqueri", no por cañerías, sino por unos acueductos trabajados sobre muros de adobe; claro, que por su desnivel llegaba a la ciudad y se recibía en lo que se llamó "Caja del Agua", de donde se llevaba a la Plaza principal y se daba corrientes a dos surtidores o piletas. La carencia de este elemental líquido hizo sino difícil, imposible la vegetación en Oruro, tanto, que en la Plaza 10 de Febrero no había vegetación alguna.

Ya posteriormente, con las aguas de Calacala, se hicieron plantaciones. Pues es del dominio público, ahora, hay corpulentos árboles y bellos jardines.

En mi infancia, vi que la Plaza 10 de Febrero estaba empedrada con piedras de río; bien

recuerdo durante las noches, alumbradas con farolitos de vela, vendían las "misquibolas" o bolas de dulce, cinco por cinco centavos, que endulzaban nuestra boca por toda la noche, puesto que eran tan enormes. También recuerdo, que en ese entonces se vendían los días domingos los apetitosos "rostros asados", uno por cinco centavos con su pan y ají amarillo; servirse sobre ese suculento plato, una taza de café o vino, era un manjar de la otra vida.

Se trasnochaban los días sábados, para comer los mentados rostros, que por todas las esquinas de la ciudad se vendían los domingos.

2). Fiesta Religiosa.- La principal fue la del Corpus Christi, para cuya celebración levantaban en la esquina de la Catedral, que antes se llamaba "La Matriz", un inmenso altar que le llamaban "La palizada" altar levantado sobre una plataforma de adobes, cubierto exteriormente por diversas telas; pero interiormente se arreglaba con atavíos religiosos paredes, lentejuelas, millares de espejos pequeños. Duraba este trabajo de la "palizada", unos siete días. Los que hacían este trabajo, almorzaban los agradables "kcalaparis, que era la lagua cocida con candentes piedras especiales de río. El que cuidaba este majestuoso altar era un portero que le llamaban "el cabrito" bolachaqui, apodado así, porque uno de sus pies no tenía dedos y era redondo. A los muchachos pequeños que nos acercábamos, nos alejaba látigo en mano.

3). La Cruz Verde.- Esta Cruz, encajada en la misma pared, a una altura más o menos de 3 metros, donde hoy es la librería Arzabe (1), todas las noches se encendía un farolito con su vela. Se decía que esto hacían, porque del "Socavón", en altas horas de la noche, descendía un carro de fuego, unas viudas de caras cubiertas, y no sé qué espíritus malignos; que existiendo esa Cruz ya no franquea-

ban más esa calle.

4) Corrida de Toros.- Siempre se celebraban las fiestas del 6 de Agosto, con corridas de toros, primero vi que se hizo esta corrida en la Plaza 10 de Febrero, donde se amarraban palcos para esperar. Otro año, se hizo en el Parque Castro de Padilla; otro año en la Plaza Sargento Flores, luego en Agua de Castilla y hoy, al Noreste de la ciudad, cerca al Barrio Obrero. (2)

5) La Diablada.- Yo he conocido desde mi infancia la Diablada que se decía era de los matarifes. Su leyenda misma no la sé.

6) Alumbrado de la Ciudad.- Recuerdo en mi infancia, que se alumbraba la Plaza y unas pocas calles, primero con velitas estearinas colocadas en faroles de vidrio en las paredes, alumbrado que duraba hasta media noche; luego se mejoró con lámparas a kerosene y luego, con foquitos de luz eléctrica; luz generada por máquina Diessel, que estaba ubicada donde hoy es la usina de la calle Murguía. Hoy ha mejorado considerablemente la luz, con la corriente de alta tensión que viene de "Miguillas".

A propósito de la calle Murguía, esta denominación se la debe, al valeroso Coronel don Ildefonso Murguía, que ha tenido una actuación descollante en la Batalla del Alto de la Alianza, como coronel de los valerosos "Colorados". Personalmente lo he conocido a este valiente coronel era alto, de lengua barba. Yo me detenía a contemplarlo, cuando se encontraba en la puerta de su casa, lo admiraba, ya que nos contaban que era muy valiente. Una ocasión, me llamó con su dedo índice, seguramente para hacerme algún halago; pero, me llenó de susto, por esa su fama de valiente, y tuve que irme para no volver a pasar por su puerta.

(1) Calle Junín, casi esquina La Plata, frente al edificio de la Empresa de Luz y Fuerza.

(2) Este tradicional número de celebración del 6 de Agosto, ya no ocurre más.